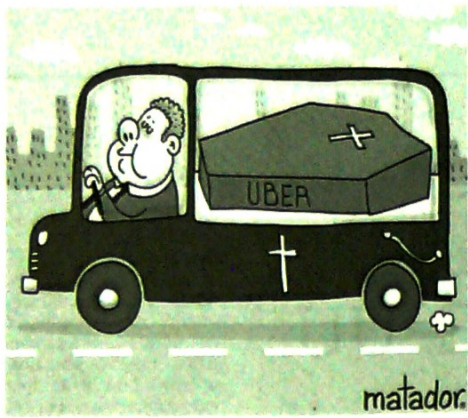


Opinión

EN CARICATURAS

La última carrera



matador.

Cambios en el gabinete



¿Guaidó, en la cuerda floja?



Tiempos de cambio

Al observar en los últimos tiempos el derrumbe de los esquemas tradicionales de comportamiento social se tiene la impresión de que hemos entrado en una transición hacia formas desconocidas de organización política y económica. El motor del cambio es la protesta de los jóvenes y la inconformidad de nuevos grupos sociales con el estado actual de cosas.

Es atrevido plantear el fin de una época y el comienzo de otra. Pero puntos de inflexión se han registrado en el pasado y se van a repetir en el futuro. La caída del Muro de Berlín constituyó, sin duda, un quiebre en la historia. El mundo de los últimos treinta años fue diferente al de los cuarenta anteriores, marcados por la Guerra Fría, por la confrontación entre Occidente y la Unión Soviética que siguió a la Segunda Guerra Mundial.

En lo económico, la transición actual se desató con la gran recesión de 2008-2009 en Estados Unidos y Europa. El mundo no recuperó los ritmos de crecimiento de los años previos, no obstante los esfuerzos de los gobiernos y los bancos centrales por estimularlo. La inflación continúa por debajo de los rangos establecidos por las autoridades monetarias, y en Europa los inversionistas tienen que pagarles a los bancos para que les reciban los depósitos porque las tasas de interés son negativas. De otra parte, la liberación del comercio y los avances tecnológicos han dejado un buen número de damnificados en el cami-



Actualidad

Carlos Caballero Argáez

no, lo que explica el regreso del proteccionismo y los éxitos electorales de los señores Trump, en Estados Unidos, y Johnson, en el Reino Unido. Predecir el futuro, siempre difícil, es ahora imposible.

La reunión del Foro Económico Mundial de la semana pasada centró sus discusiones en la reforma del capitalismo para incluir el beneficio de todas "las partes interesadas", no solamente el de los accionistas de las compañías, y en el calentamiento global. La urgencia de combatir el cambio climático permea ya la cultura empresarial. En adelante las empresas van a ser evaluadas con criterios distintos a su rentabilidad y, especialmente, por sus acciones en materia ambiental.

'Mea culpa'

En un magnífico artículo publicado por este diario ('¿Tenía razón Marx?', 19 de enero), Andrés Velasco, exministro de Hacienda de Chile y actual decano de la Escuela de Políticas Públicas del London School of Economics, y

el profesor chileno Luis Felipe Céspedes se refieren a la demora de los procesos políticos en la región para reconocer que, después de los avances en materia de crecimiento, de reducción de la pobreza y de acceso a la educación superior, era necesario enfocar el desarrollo hacia la mejora en la distribución de los ingresos y la reducción de la desigualdad. La política económica, afirman, "puede haber causado la demora del giro hacia la redistribución por demasiado tiempo". Y solo si los gobiernos actúan ahora con rapidez por la vía de las reformas, podría demostrarse que Marx estaba equivocado y que "el desarrollo no engendra sus propias contradicciones".

Maite

Hace diez años, cuando con mis colaboradores estábamos estructurando la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo de la Universidad de los Andes, apareció en nuestras vidas Maite Careaga. Una mexicana maravillosa con un Ph. D. de la Universidad de Stanford que, con su marido colombiano y sus pequeños hijos, venía a vivir en Colombia. Maite iluminó la Escuela con su inteligencia, su trato personal y su sonrisa. Y la impulsó hacia un nuevo estadio en su desarrollo, enseñándonos a todos la importancia del liderazgo en la vida social del país.

Maite se fue físicamente la semana pasada, pero su espíritu trascendió y estará presente siempre en sus amigos, en sus alumnos y en sus colegas de la Universidad de los Andes.



Cosas que pasan

Lucy Nieto de Samper

La tragedia de Arauca y otras tragedias

El abogado chileno José Miguel Vivanco, desde hace 20 años director de Human Rights Watch para las Américas, después de recorrer de extremo a extremo el departamento de Arauca y de investigar sus realidades, rindió un informe estremecedor. Porque encontró que esa región, en donde la presencia del Gobierno no se siente, está en manos del Eln, del frente 'Martín Villa', de disidentes de las Farc, y de una partida de bandidos que mantienen amenazada y aterrizada a la población. "En Arauca los guerrilleros son la policía", dice Vivanco.

La exministra del Interior, Nancy Patricia Gutiérrez, se apresuró a rectificar al director de HRW. Asegura que el Gobierno ha enviado a Arauca agentes de seguridad. Vivanco reconoce que en la región sí hay Fuerza Pública, pero más bien se dedica a proteger el oleoducto Caño Limón-Coveñas, de Ecopetrol, reventado continuamente, con gravísimas consecuencias ambientales y económicas, por guerrilleros del Eln. Y comenta a propósito: "La solución en Arauca no es solo militar: es de justicia. Allí no hay jueces; tampoco hay recursos para poder realizar las urgentes diligencias judiciales. El fiscal que trabaja en Arauca tiene que desplazarse en taxi colectivo para llegar a cumplir con sus obligaciones".

Por defender los derechos humanos en este país y en este continente, este valiente José Miguel Vivanco se ha enfrentado con mandatarios muy poderosos. En Cuba, con Fidel Castro; en Venezuela, con Hugo Chávez; en Colombia, con Álvaro Uribe. Se sabe que muchos de esos encuentros terminaron en gritos e insultos que proferían los indignados mandatarios contra las acusaciones de José Miguel Vivanco, por atropellos cometidos en esos países contra los derechos humanos de muchos ciudadanos.

Peró a Vivanco ni el poder ni los gritos de los poderosos lo han asustado. Por el contrario: destapando crueldades y atropellos contra hombres, mujeres y niños, en todos los países del hemisferio, ha conseguido que se les preste atención y se les dé solución a enormes problemas humanos. Problemas que, sin su ayuda, habrían podido ignorarse y por eso mismo agravarse. Por ser tan decidido, tan valiente y tan fraterno, los poderosos lo han atacado y hasta lo han calumniado. Pero nunca han podido callarlo.

Regresando a Arauca, pequeña zona de la frontera colombo-venezolana que mide 2.219 km, por allá han ingresado a Colombia, sin pedir permiso, Fuerzas Armadas venezolanas, que han causado diversos problemas. Y por esa frontera pasan y siguen pasando guerrilleros y narcotraficantes colombianos. Muchos han encontrado refugio en el país vecino y desde allí siguen delinquiendo. Y no hay que olvidar que hace años, en tiempos de 'Tirofijo', en la plaza de un pueblo venezolano le levantaron una estatua a ese jefe guerrillero, y la gente le rendía tributo. Y, desde hace poco, allá se escondieron, y parece que están protegidos, 'Iván Márquez' y 'Jesús Santrich', dos grandes bandidos, quienes, después de suscribir en La Habana el acuerdo de paz, todo lo traicionaron para retomar a sus actividades criminales.

Mientras el Gobierno hace presencia en Arauca para atender los problemas que señala Vivanco, por otra esquina de la frontera, la excongresista Aida Merlano entró a Venezuela con pasaporte falso. Coautora de fraudes electorales en Barranquilla y condenada por eso a 15 años de prisión, estaba perdida desde hacía 3 meses, tras una fuga espectacular de una dentistería en donde recibía un tratamiento para mejorar su sonrisa. Su detención en Venezuela y su futuro originaron nuevos conflictos entre los gobiernos de los dos países.

El desarrollo de este nuevo problema es particularmente delicado. Pues, como dice el proverbio: 'Una cosa piensa el burro y otra, el que lo está enjalandando'. Para empezar, Maduro propuso abrir relaciones consulares, pero Duque no acepta. Entonces, la Canciller tiene la palabra. Ojalá este nuevo problema se desenvuelva de la mejor manera.

lucynietods@gmail.com

Alguien con quien hablar

El 13 de enero me escribió mi última expareja para contarme que se casaba en noviembre. Cuando los primeros días del año te cogen fuera de casa nada importa, ni la amenaza de la tercera guerra mundial ni la aparición de un virus mutante, lo único que quieres es exprimir las vacaciones, pero saber que Laura se casaba me dio duro porque sentí que otro bus me dejaba.

Y no es que quiera casarme con ella, más allá de que sea una persona extraordinaria (no lo digo solo por decirlo, es extraordinaria). Lo que envidio no es no poder estar con ella, sino haber perdido otra oportunidad de formar ese pequeño club que tienen las parejas que se quieren de verdad, esa seguridad que sientes cuando vas en un carro con la otra persona, o cuando te metes a la cama con ella al final del día y sientes que todo está bien porque te encuentras en el lugar donde tienes que estar con quien deberías estar.

Y no es que ahora vaya a salir corriendo a casarme con la primera que se me cruce, pero sí me hace preguntar a qué estoy jugando, qué carencias propias proyecto en las mujeres que he descartado. Porque si hago un recuento, he estado con mujeres maravillosas y con cualquiera de ellas hubiera podido hacer una vida no sé si feliz, pero sí más que decente. Es decir, el problema, si hay alguno, está en mí.

Es que el temor me domina y siento que no tengo nada que ofrecer y que voy a terminar aburriéndome a cualquiera, pero luego



¿Qué es el amor?

Adolfo Zableh Durán

veo la clase de idiotas con los que están y entiendo que es un miedo irracional. Hace poco me pasó con una mujer a la que nunca le puse atención y meses después anuncié su compromiso. El sentimiento de fracaso me invadió porque en cada foto que subía a redes sociales se veía plena, como si su futuro esposo pudiera darle con solo mover el meñique lo que yo no hubiera podido hacer por ella ni con el esfuerzo de todo mi cuerpo. Pues resulta que se separó a los cuatro meses, y me sentí engañado; conmigo hubiera durado seis al menos.

Ya sabemos que Instagram es una mentira, pero igual nos sigue timando. El otro día hacíamos cuentas con un amigo, y hay por lo menos ocho parejas que conocemos que se ven perfectas en esas fotos y hoy están separadas o a punto de estarlo.

El punto es que no quiero volver a sentir que perdí una oportunidad, que todos avanzan mientras yo me quedo en el mismo lugar dando vueltas sobre mi propio eje, haciendo de maravillas el movimiento de rotación, pero

con nula traslación. Veo a mis exparejas y las siento a años luz, como si ellas estuvieran vivas y yo fuera un fantasma que las observa desde la esquina del cuarto, incapaz de comunicarme con ellas porque me encuentro en otra dimensión.

Siempre pensé que después de terminar la relación me encontraría con alguna de ellas cuando fuera el momento, pero no ha sido así porque la vida no es necesariamente un juego de segundas oportunidades, y, encima, vivo convencido de que la persona con la que estoy en ese instante es la indicada, pero que el tiempo no es el correcto. Entonces decido esperar a estar mejor para volver a buscarla y ser la persona que podría ser con ella, el problema es que nunca estoy mejor.

De golpe estoy destinado a ser el segundo esposo de alguien, que es el bacano. El primer amor suele ser un constante vértigo que te hace querer vivir y querer morirte al mismo tiempo; el segundo, en cambio, es pausa y tranquilidad, respeto y confianza, muchos sentimientos asentados que de golpe el primero no te da.

A veces voy por la calle y me dan ganas de decirle a una mujer que veo que vayamos a hablar, solo a eso, porque lo único que tengo para ofrecer es una charla medianamente entretenida. Quizá todos estamos equivocados y el amor no es emoción y vértigo, belleza y sexo, que esas cosas terminan cansando, sino tener a alguien con quien hablar hasta quedarse dormido.